

Ficha técnica: Caso Local.

País, localidad: 

Ciudad autónoma de Buenos Aires.

Problema público analizado (*entendido como un problema que no puede ser resuelto por un solo agente o institución y sobre el cual existen diversidad de interpretaciones y soluciones y que requieren de acuerdos para enfrentarlos*).

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene en su territorio un total de 16 villas miseria o asentamientos de pobreza, que reciben constante apoyo alimentario del Gobierno de la Ciudad. Representan más de 200.000 personas que viven en condiciones de pobreza y que se suman al 30% general de la población del país.

Los gobiernos y las organizaciones sociales atienden las urgencias médicas, alimentarias, habitacionales etc. en el marco de un esquema asistencialista, que no es suficiente.

El gobierno de la Ciudad buscó ayuda en la Universidad Nacional de General San Martín para analizar el problema y comenzar a revertir políticas asistencialistas en políticas de desarrollo.



Liderazgos públicos más visibles en el caso presentado.

El equipo docente y los primeros egresados de la Escuela de Gestión Social Comunitaria, que se capacitaron para liderar procesos de cambio social en las comunidades a las que pertenecen, que forman parte de las 16 comunidades carenciadas de la ciudad.

Acciones acordadas que apuntaron a solucionar o mejorar el problema público.

Se abrió una Escuela de Gestión Social Comunitaria como proyecto de gestión asociada entre el Ministerio de Desarrollo y Humano y Hábitat Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de General San Martín para capacitar en liderazgo social a 50 referentes sociales de esas comunidades.

Durante un año y medio estos estudiantes se formaron en Derechos Humanos, problemáticas Sociales Comunitarias, Estrategias de Liderazgo Social Comunitario, Comunicación y gestión de proyectos sociales. De esta forma a partir del 2019 muchos de esas comunidades carenciadas tendrán referentes sociales que trabajarán conforme estándares y conocimientos profesionales en materia de gestión comunitaria que: a) Permitan una mejor penetración en la comunidad de planes y proyectos sociales gubernamentales, b) Puedan diseñar estrategias de participación comunitaria para la solución de los problemas sociales de esa comunidad con miras al desarrollo comunitario y c) Puedan realizar sus propias investigaciones y análisis de las necesidades sociales prioritarias.

Fecha:

Mayo de 2017 a la actualidad. -



Comentario de anexo:

El avance de la pobreza en Argentina y el descubrimiento de su dimensión llevó a los organismos responsables, a desarrollar numerosas estrategias para solucionar los problemas de carestía de necesidades básicas de la población en situación de vulnerabilidad social.

La mayor parte de estas acciones, con la colaboración de las organizaciones sociales apuntan a una estrategia de contención, pero no de desarrollo.

Es decir se llevan a cabo acciones asistencialistas, de planes sociales, ayudas económicas, comedores, servicios gratuitos de salud pero no de desarrollo humano, es decir de activación socioemocional de las personas para asumir la responsabilidad de la satisfacción de sus propias necesidades.

Pensar la pobreza sólo como una estadística económica es desconocer que tal como están planteadas las zonas pobres de toda Latinoamérica, lo que existe son sociedades diferenciadas no solo por el nivel sociocultural, sino por representaciones sociales, costumbres, creencias, etc.

Una villa, una favela, una toma no sólo es un lugar donde se agrupan los pobres, sino también una comunidad con valores y creencias que busca perpetuarse con pocas posibilidades de cambio.

La única manera de revertir este proceso es mediante la generación de líderes sociales provenientes de esas comunidades que conociendo esos valores puedan ser agentes de cambio, sin importar su condición social o su nivel sociocultural, sino solamente su vocación social por el otro.

Por otro lado, la estrategia lejos de imponer una forma de ver la realidad de corte colonialista o asistencialista toma como válidas y positivas esas creencias, valores y creencias, pero trata de desarrollar estrategias de empoderamiento individual, mediante la participación de acciones y proyectos propuestos por el líder social.

Bajo estas premisas se creó la Escuela de Gestión Social Comunitaria como proyecto de gestión asociada administrado por la UNSAM y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, para la formación de líderes sociales comunitarios. Estos líderes no son los que pueblan las oficinas gubernamentales, sino los que viven y trabajan en las mismas comunidades carenciadas.



De esta manera, la base o el contrapiso de representaciones, creencias o ideas no provienen del exterior, sino que son pensadas y ejecutadas por los mismos participantes de las mismas junto con el líder social.

En este sentido, la formación impartida por la universidad no fue académica en el sentido estricto del término, sino participativa y colaborativa, de tal manera que teorías de la Psicología, la Psicología Social, la Antropología, la Sociología o la Educación eran puestas a prueba y legitimadas por el contexto, por la geolocalización del liderazgo.

Esta experiencia y los materiales de la misma están a disposición de quien los necesite.

Marcelo Prado.

